

Calle Guillermo Magro, 2. Crevillent-Casco Urbano (Crevillent)
Julio Trelis Martí y Francisco Andrés Molina Mas

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores

Fernando E. Tintero Fernández y M.^a José Rodríguez Manzanque y Escribano
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	Calle Guillermo Magro, 2 (Crevillent-Casco Urbano)
Municipio:	Crevillent
Comarca:	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
Directores:	Julio Trelis Martí y Francisco Andrés Molina Mas
Fecha de la actuación:	14/6/2000
Coordenadas localización:	30SHX918357
Periodos culturales:	Ibérico pleno y almorávide / almohade
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

INTRODUCCIÓN

El yacimiento denominado Crevillent-Casco Urbano constituye la zona más antigua del casco urbano, ocupando las calles Valle, Blasco Ibáñez, Peine, San Francisco, San Luis, plaza Rincón Villa, Villa, Honda, San Alberto, Santa Ana, Estanco, San Roque, Pósito, Pintor Segrelles, Santa Teresa, 1.º de Mayo, Guillermo Magro y plaza Iglesia Vieja.

En la actualidad esta zona conserva el trazado urbano de origen islámico, aunque las viviendas más antiguas datan de la segunda mitad del siglo XIX, estando cimentadas sobre el nivel geológico, por lo que para su construcción se destruyó cualquier estructura anterior.

El solar que se encuentra en el n.º 2 de la calle Guillermo Magro, se localiza en el área perimetral de la zona de protección arqueológica, donde hasta el momento no se habían descubierto restos arqueológicos.

ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN

Para el estudio de los hallazgos ibéricos de este yacimiento contamos únicamente con algunos restos cerámicos de escasa importancia que han aparecido de forma dispersa en diferentes solares del yacimiento.

Dichos descubrimientos se iniciaron en 1996 cuando el Servicio de Arqueología Municipal realizaba el seguimiento del derribo de un edificio en calle Villa, n.º

14, donde apareció el fondo de un pequeño vertedero excavado sobre el nivel geológico en la esquina noroeste del solar, proporcionando fragmentos de cerámica islámica y sobre todo de cerámica ibérica pintada a base de bandas y círculos y semicírculos concéntricos.

Posteriormente, en julio de 1998, el Depto. de Arqueología y Restauración de la empresa ILIDEXSA llevó a cabo una actuación arqueológica en la torre campanario de la antigua iglesia parroquial de Nuestra Señora de Belén, bajo la dirección de Francisco Javier Jover Maestre, apareciendo en las UU. EE. 1010 y 1011 "... un amplio número de fragmentos de cerámica ibérica pintada y común [...] un relleno de aportación antrópica procedente del desmonte de algún yacimiento ibérico cercano"¹.

Finalmente, en mayo de 1999, la misma empresa realizó unos sondeos arqueológicos en 14 solares de la zona de protección arqueológica, bajo la dirección de Eduardo López Seguí, con el fin de completar la escasa información arqueológica existente sobre el origen islámico y el posterior desarrollo del casco urbano. En tres de esos solares se hallaron restos cerámicos de época ibérica, en calle San Alberto, n.º 5 y 7, donde se indica la aparición en la UE 5000 de "... un reducido número de cerámicas correspondientes a época ibérica...". El hallazgo de estas cerámicas supone que la zona se ha ocupado con anterioridad, pero no parece que sea en estos solares en concreto², así como también en calle Peine, n.º 6, donde el director señala la aparición, en la UE 4003, un basurero de cronología almohade, de "... una pequeña cantidad de cerámica ibérica pintada, ánforas y platos pintados"³, sin proporcionar más información.

DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS

Con fecha 8/3/2000 el Servicio de Arqueología Municipal constató en el solar n.º 2 de la calle Guillermo Magro dos posibles vertederos en la parte sur y una alineación de mampostería en la parte norte, por lo que se planteó una excavación de salvamento consistente en la realización de unos sondeos arqueológicos con una retroexcavadora, para constatar la existencia o no de restos arqueológicos *in situ* y continuar delimitando el área de dispersión en la cual aparecen esos restos de época ibérica.

Los tres sondeos realizados, uno junto a la alineación de mampostería y los otros dos en la zona sur para documentar los posibles vertederos, suman un total de 4,92 m².

DESCRIPCIÓN DE LOS HALLAZGOS

En los sondeos 1 y 2 salió un único nivel de acumulación, UE 1, compuesto por arcilla de color marrón oscuro, de textura suelta, con cantos y gravas al 50 % y estructura masiva, cortado en la parte sur por la cimentación de la construcción adyacente. Esta unidad presenta escaso material arqueológico, apareciendo tan solo 10 fragmentos de cerámica ibérica y 3 de cerámica islámica.

En el Sondeo 3 se halló un nivel geológico, UE 3, de arcilla anaranjada, compacta y con cantos y gravas al 30 %, cortado por la UE 2, la posible primera y única hilada conservada de una alineación de mampostería.

De la cerámica ibérica, solo merece destacarse un fragmento de cuerpo e inicio de base que puede corresponder a una tinajilla con hombro –tipo 2.1.2.– (segunda mitad siglos V-IV a. C.), a un *kalathos* troncocónico –tipo 7.2.– (siglo II a. C.) o a un tarro cilíndrico o troncocónico –tipo 10.1. o 10.2.– (mitad siglo IV - inicios siglo II a. C.), siempre dentro del Grupo II de la cerámica fina (Clase A) de la tipología propuesta por C. Mata Parreño y H. Bonet Rosado.

En cuanto a la cerámica islámica, corresponde a jarritas –tipo 4–, una de ellas con una banda horizontal pintada con óxido de hierro, de la tipología de R. Azuar Ruiz de gran amplitud cronológica.

INTERPRETACIÓN

La simple estratigrafía documentada nos indica la existencia de un nivel de arcilla marrón que cubre los geológicos, el cual tiene un origen antrópico. Se trata de sedimentos foráneos que fueron utilizados para terraplenar la zona que presentaba una pendiente recayente a la rambla del Castellar, terraplén imprescindible para poder construir en el lugar.

Sobre el material cerámico, obviamente su valoración ha de ser más que escasa. En cuanto a la cerámica ibérica encontrada, hay que tener en cuenta los anteriores hallazgos de esta época en los alrededores descritos anteriormente, por lo que el asentamiento ibérico aún sin localizar existente en este yacimiento se encuadraría dentro del ibérico pleno.

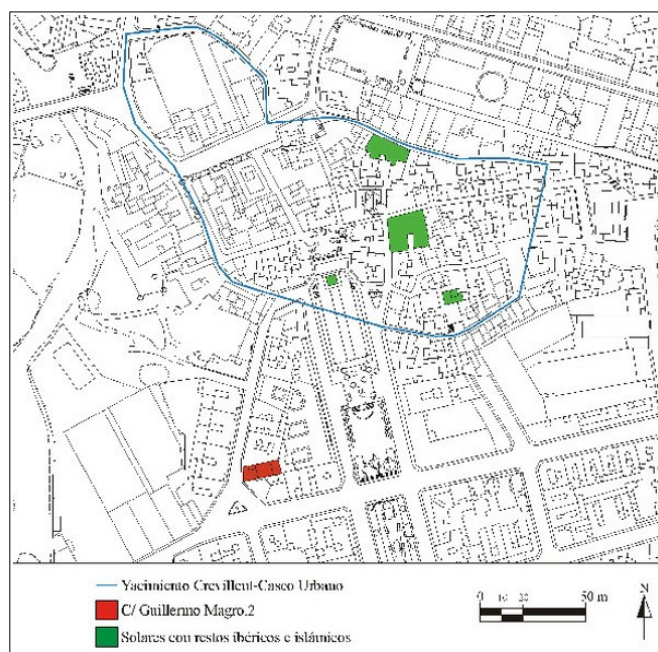
Por otro lado, por lo que respecta a los restos cerámicos islámicos encontrados, hay que decir que los recipientes denominados jarritas tienen sus

inicios en el siglo IX d. C., pero no debemos olvidar que en otras zonas del casco urbano se han hallado piezas de este tipo en contextos de finales del siglo XII y primera mitad del XIII d. C., por lo que debemos de situarlas cronológicamente en ese momento histórico.

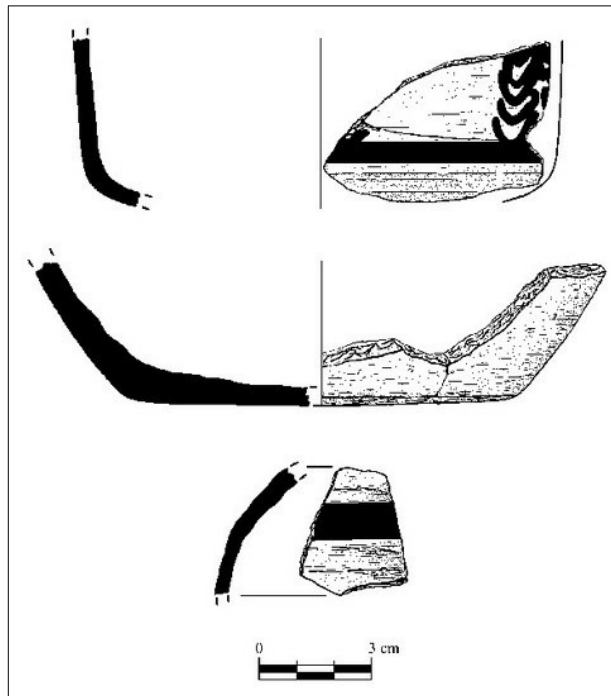
Finalmente, en cuanto a la alineación de mampostería, solo cabe comentar que de no ser una deposición geológica fruto de la casualidad podrían ser los restos de la primera hilada de una estructura indeterminada totalmente descontextualizada.

NOTAS

¹⁻³ Texto extraído de la memoria científica entregada por la dirección al Museo Arqueológico Municipal de Crevillent.



Ubicación del solar en el centro urbano



Material arqueológico recuperado: 1. Ibérico; 2-3. Islámico